

nes; que si es sobervio Esau, se quedará sin bendición, aunque tenga tan piadosa Madre. O MARIA! Columna de nube, y fuego te llamó tu gran devoto Buenaventura; *MARIA columna ignis effspere*, ó Católicos! Alumbrará con su amoroso fuego, á los que fueren verdaderos Israelitas: pero será obscura nube para los que fueren Egipcios pecadores. Salga del Egipto de la culpa sin animo de bolver, el que quisiere experimentar las amorosas, y benignas luzes de MARIA.

Ecles. in Letan. B. M. Sap. 7.

20 Aora entenderéis, por que la Iglesia Santa dize desta Señora, lo que dixo de Jesu-Christo Señor Nuestro la Sabiduria: le llama Espejo sin mancha: *Speculum sine macula*. Es por la pureza de su Concepcion? Por lo Castitimo de su Virginitad?

Simil.

Porque es Espejo en que deben componer su vida los Chistianos? Por esso, y por mas: Llamase Espejo, porque como nuestra madre piadosa nos representa á Dios en sí misma; pero como? Observad con el Cuiaciante lo que quizá no aveis reparado en el espejo. Tomele vno de vosotros en la mano; dele voces: las buelvez? Las representa? No. Pues mueva la cabeza, ó la mano; luego vereis, que se mueve en el espejo; porque el espejo no representa voces sino acciones: no palabras, sino obras: *Speculum* (dize Raulino) *representat motum non sonum*. Adviertan, pues, los Chistianos, que MARIA Santissima es purissimo Espejo, para representar á Dios nuestras necesidades; pero la representa si nos ponemos delante de el espejo, no á dar voces, sino á mover la mano: no á solo pedir, sino á llorar: no solo á clamar por el remedio, sino á mover nuestros coraçones á dolor, y nuestras manos al exercicio de las buenas obras: *Representat motum, non sonum*. Acompañemos nuestra rogativa con penitencia, y conseguiremos por medio de MARIA Santissima el remedio desta plaga: *Et egerit penitentiam*.

Raul. se. 1. Domin. 3. post Pas.

21 Vengamos á la vltima diligencia de esta Rogativa, que ha sido sacar la Imagen de Jesus Nazareno en la Procecion, representando al Eterno Padre, para obligarle á piedad, los meritos de su preciosissimo Hijo. No ay duda, que es esta diligencia mas eficaz para el remedio que se pide; pero como será eficaz, si le quitan, ó le piden las culpas la eficacia? Qué le aprovechó al mal Ladron, tener tan cerca de sí á Jesu-Christo, en aquel dia, que no tuvo, ni tendrá otro semejante, dia en que corria á diluvios la misericordia de Dios? Nada le aprovechó (dize San Cipriano) tener á Jesu-Christo tan cerca, y en

tal dia, quando él no cessava de blasfemar contra Jesu-Christo: *Vnus de his, qui pendebant latronibus blasphemabat eum*. Tambien blasfemava el otro, direis. Es verdad; pero el otro fe arrepintió de sus culpas, y pidió misericordia: *Domine, memento mei*, y para el que llora sus culpas ay remedio en Jesu-Christo; no para el que quiere que lo haga todo Jesu-Christo, sin poner de su parte la penitencia de sus culpas. San Cypriano: *Nec potuit illi oracis prodesse consortium, cuius malitiam non explebat penitentia lavacrum*. Por esso la Iglesia nuestra Madre, nos enseña á pedir á Dios, empezando todas las Horas Canonicas, con este verso del Psalmo: *Deus in adiutorium meum intende: Domine ad adiuvandum me festina*. O Dios, y Señor mio! Atiende con tu paternal cuidado á ayudarme: date pñsa, Señor, para venir en mi ayuda. No reparas? A hecho el alma (dize Hugo Cardenal) memoria de la Palsion de Jesu-Christo; y abta pide que le ayude: *Postea Christi passione, petit iustus adiuvari*. Qué le ayude no mas? Claro está (dize el antiguo Hilareto) como quien sabe, q para que le aproveche aquella pñsion ha de poner de su parte; que el que pide que le ayuden, algo pone de su parte quando lo pide: *Qui se iuvare efflagitat, etiam quidd in se est facti*. Quede, pues, por sentado, que ha de poner el Chistiano de su parte la penitencia, para que le valgan los Santos, Maria Santissima, y Jesu-Christo Señor N. en orden al remedio que se pide en esta Rogativa: *Et egerit penitentiam*.

Luc. 23.

Luc. 23.

Luc. 23.

Luc. 23.

Luc. 23.

22 Ea, Católicos míos: aveis visto ya el origen de la langosta, que viene avisando la langosta misma: aveis oido el remedio, que el mismo Dios que la embia ofrece para acabarla: que resta, sino que vnidos todos nos determinemos desde luego á destruir la langosta de las almas: como nos vnimos á destruir esta langosta, que solo tirá á quitarnos el alimento á los cuerpos? Como se destruye esta? Levantandose viento que se la lleve, dize Berchorio: *Vento proijctantur in mare*. Pues, pedid, pidamos todos el favorable viento del Divino Espiritu, para que con su gracia arrojemos de nosotros la langosta de las culpas, en el mar de vna confesion bien hecha. Como se destruye la langosta? Quemando alguna de ella, (dize Palladio) porque con esso huyen las demás: *Vnam locustam comburere, quita odore eius percepto, alie creduntur fugere*. Pues, abrasad, abrasemos todos la langosta de las culpas con el fuego del Amor Sagrado, para que al olor de la resolcion Chistiano, con que las aborrecimos, tema el

Cypria. de Pass.

Psal. 96.

Hugo Caro. ibid.

Christ. bo. 1. á nu. 1. ad Theofa.

Hila. bo. in ser. 6. post Domin. 22. quadr.

Berch. lib. 7. de nat. rer. c. 46.

Pallad. ad Berch. ibi.

el demonio bolver á tentarnos, y tema nuestra voluntad bolver á cometerlas. Como se destruye la langosta? Abriendo fosas en la tierra, (dize Berchorio) para que sepultandola, no quede esperanza de que reviva su familia pestilente: *Locustas voligere, & in fosis sub terra abscondere*. Pues, cabad, cabeinos todos, con la consideracion de nuestra tierra, para sepultar nuestras culpas, con la continua memoria de la muerte. Cabe el Superior, en la cuenta que ha de dar de los escandalos, que fomenta su omision, para ayivar el cuydado de sepultarlos, porque reviviran para su cargo sino los sepulta con Chistiano zelo. Cabe el Sacerdote, en la consideracion de sus grandes obligaciones, para sepultar la tibieza, con que las cumple. Cabe el Padre de familias en el juyzio, que le espera, para sepultar su descuydo en que sepan la Doctrina Chistiano, y vivan los de su casa como verdaderos Chistianos. Cabemos todos, deshaziendo la tierra de las codicias, y torpezas, y cabemos en la tierra de nuestros coraçones, rompiendolos con la contricion, y penitencia, para destruir la langosta.

23 Aprended, aprendamos todos de Gedeon; para conseguir la victoria de los Madianitas, no fe armó, ni armó á los suyos con lanças, espadas, ni otras armas, sino con vnos Cantaros de barro, con luzes dentro: *Lampades in medio lagenarum*. No

acometió á herir á los enemigos, sino hirió, y quebrantó con los demás sus Cantaros, para que salicllen las luzes, que pusieron en fuga á los Madianitas: *Vociferantes ululantesque fugerunt*. Que modo es este de batallar, y vencer? El Texto lo dize: *lacebant in valle, os locustarum multitudo*. Estavan los Madianitas en el campo, como exercito de langostas; y para vencer langostas no es medio armarse contra ellas, sino quebrantarle á sí mismos: *Et hydrae confregissent*. Quebrantemos (Fieles) el barro de nuestros coraçones, con vna contricion grande, por aver ofendido á Dios, para que salga la luz que esconde nuestra dureza, y veamos que caminamos á toda pñsa á la muerte; veamos, que nos epera vna Eternidad, ó dichosa, ó infeliz; veamos, que es engaño quanto nos arastra en la vida; veamos, que nos eperan los Santos en nuestra Patria, en donde solo son las delicias verdaderas, en donde se dexa ver MARIA Santissima nuestra Madre, y Abogada, y en donde Jesu-Christo nuestro Redemptor, con el Padre, y el Espiritu Santo, llenan al alma todo sus deseos. Que aguardamos, que no rompemos estos coraçones á los pies de este Señor: Si, padolisimo Redemptor, mio: ya los rompemos: ya nos pelta de nuestros pecados, no porque la langosta se quite, sino porque tu lo quieres, que eres bondad infinita. Si, Aimas, dexad de cotacion: Señor mio Jesu-Christo, &c.

Judick.

Ibid. Com. ibid. ca. 5. Anb. li. de Spir. San. cap. 16. Greg. 1. 30. mor. 6. 17.

SERMON

SEXAGESIMO OCTAVO.

DE LA PESTE TEMIDA, EN EL QUINTO DIA DE los ocho de Rogativa, que celebró el Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, al Santo Christo de la Salud, por la preservacion de la peste, en ocasion que se avia publicado en Malaga. En 27. de Octubre de 1678.

Leo rugiet: quis non timebit? Ex Amos cap. 3.

SALUTACION.

A Que fin ha concurrido estos dias en este Sagrario de la Santa Iglesia de Granada, tanto numero de Chistianos, hijos dichosissimos de la luz? A que hemos concurrido? Católicos. Veamos, que responde la mundana discrecion, y curiosidad: Hanse publicado vnas Fiestas de Rogativa al Santo Christo de la Salud, en que ay ocho Sermones; y vamos á ver, y oír, á aplaudir, y notar quien pre-

dica

dica mejor, con mas agudeza, y propiedad el assunto. O Fieles! Que no vengo, ni es tiempo (nunca lo es) de predicar, ni de oír con esse fin: *Quis debet aures audienti, audiat.*
 Luc. 8. Oiga (dize Jesu Christo Señor nuestro) oiga el que tiene oídos de oír. Pues todos no los tienen, no siendo sordos? Si, dize el Cardenal Hugo; mas no todos tienen oídos de oír: *Alij habent aures, sed non habent aures audienti.* Los oídos curiosos oídos son; mas no oídos para oír, sino para entretener su curiosidad; y los que quier este Señor son vnos oídos humildes, que oyen para oír, porque para aprovechar, y obedecer: *Qui habet aures audienti, audiat.*

Hugo Car.
ibid.

Novar. in
delle. ano.
cap. 23.

2. Y que responden a mi pregunta, la oycion, y los oídos humildes? A que hemos concurrido en este Sagrado Templo? Ay pestilencia (dizen) en las Ciudades cercanas: somos todos hermanos, hijos de vn Padre Dios, y con Chistiano caridad nos juntamos, para ayudaries con oraciones, rogativas, y sacrificios. No solo esto: somos todos miserables pecadores; merecemos que nos castigue Dios con la pestilencia; y nos vrimos a pedir misericordia, y preservacion del azote justamente merecido por nuestras culpas, por los meritos de Jesu Christo nuestro Señor, venerando esta su Imagen devotísima, con el titulo de la Salud. O Chistianos! Este es, que es el debido fin de estos concursos, y este el que puede animar nuestras esperanças para alcançar la preservacion que pedimos.

3. Clamores importunos subian de Sodoma, y las demás Ciudades inmundas, biendiendo al Cielo justicia contra sus habitadores: *Gloria Sodomorum multiplicatus est.* Determinóse Dios a castigarlos; mas como iba tan contra su piadosísima inclinacion, se detuvo en el Tabernaculo de Abraham, y le dio noticia del castigo, que iba a executar en Sodoma. Aqui el gran Patriarca, conociendo que pues le descubria Dios su delito no fenderia a mal que le pidiese, hizo a su Magestad muchas rogativas. Señor, (dize) si huviere en esta Ciudad, cinquenta Justos, viarias con ella de tu misericordia? Si vñare: *Dimittam omni loco propter eos.* Dios mío; y si huviere quarenta y cinco? La perdonare, dize Dios: *Non de lebo.* Otra rogativa: Dios de infinita piedad. Y si le hallaren quarenta? No la deiturre: *Non percutiam.* Y si huviere treinta justos? *Non faciam.* Y si veinte? *Non interficiam.* Y si diez? *Non delibo, propter decem.* Como aya diez Justos, (dize Dios) no llegara la mortandad a esta tierra. O engrandecida sea tan infinita piedad! Profigue. Patriarca Santo. Seis rogativas has hecho: passa adelante. Pide, que si huviere cinco Justos, te alee el castigo. No lo haze; y perece la Ciudad con fuego, que baxo del Cielo, por no hallarse en ella diez Justos. O desgraciada Ciudad.

4. Mas valgame Dios! Por que no profigue el Patriarca en su rogativa? Temió enojarse a su Magestad, dize el Abulense. Pues no ha visto la benignidad con que le oyo halla baxar al numero de diez? Por que no baxa de diez? Fue conformarse con el juyzio justo de Dios: No fue, (dize Thomás Anglico) sino que Dios mismo, que governava interiormente la oracion del Patriarca, no le dexó baxar de esse numero, por el misterio que encierra: *Deus occulte movebat animum Abrahæ, ad petendum eò potius modo quam alio: quod vellet formulam precatonis eius spiritualibus quoque mysterijs deservire.* Y que misterio encierra el numero de diez? Seria, para significar que no aya Dios los castigos, sino ay en la Ciudad la guarda de sus diez Preceptos? Mas. Reparad Fieles! en este numero: que forma tiene! En el guarismo consta del vno, y el cero (10) Veis ayan timbolo de la Encarnacion del Verbo Divino, en donde se vnieron el vno del Divino Ser, y el cero del ser humano. Diremos, pues, que hasta aver Dios Hombre, no hubo para los pecadores perdon?

5. Aun mas, dize San Eucherio: que forma tiene el diez en los numeros Castellanos. Tiene forma de Cruz, porque es su forma vna X. Luego es el numero de diez, imagen de la Cruz de Jesu Christo, y de Jesu Christo en la Cruz? Es así, dize San Eucherio: *Denarii numeri figura Crucem Christi demonstrat: quia littera X, quæ Denarium exprimitur in figura Crucis firmatur.* Ea, pues; de lespere de su remedio la Ciudad de Sodoma, en el castigo que le amenaza, puesto que ni se halla con el numero de diez Justos, ni con la Imagen de Jesu Christo en la Cruz, a quien acudir por remedio; aliente si sus esperanças esta Ciudad de Granada, en el peñgro que le amenaza de la peste, y puesto que se halla favorecida con este milico numero de diez en esta milagrosa Imagen de Jesu Christo crucificado, por la salud del mundo, y enriquecida con tanto numero de almas justas, que detengan el brazo de la Divina Justicia: *Si vbi decem tantum iusti essent,* (dize San Juan Chriostomo) *omnes inhabitantes Deus salvare promissit: vbi non decem, & viginti, sed multo plures sunt Deum, cum omni diligentia colentes, quomodo non oportet bona sperare, & de communi nostra omnium salute considerare?* Cesse en hora buena, en

Chris. bo. 3
ad 202.

Eucher. in
Genf. 18.

Abulen. in
Gen. 18.
Tbo. Angl.
in 18. Ge.
Corn. ibid.

su rogativa el Patriarca, pues no tiene en que fundar sus esperanças Sodomas; mas no cesse, sino prosiga nuestra rogativa devota; pues podemos esperar por medio de Jesu Christo en la Cruz, la preservacion del contagio. Si, clementísimo Jesus, a esto viene este tu devoto Pueblo, a atenderte, y adorarte muerto en esta Cruz; (mejor que los Israelitas a la Serpiente de metal puesta en el palo) para ser preservados de la muerte, por tu Santísima muerte: *Attenditur Serpens,* (dize Agustin) *et nihil valeat Serpens attenditur morti, et nihil valeat mors.* Pero si (como dezia David) para esperar con firmeza, es menester antes ofrecer sacrificio de justicia: *Sacrificatio sacrificium iustitie,* & *spere in Domino,* para esforcar nuestra esperança, debe preceder nuestra penitencia. Esta es, (Fieles) la que oy vengo a intimar, para que aplaquemos la indignacion de Dios; pero nunca mas que oy necesitado de la Divina Gracia, para el fruto que deseo. Pidamosla humildes por medio de MARIA Santísima, diciendo como acostumbramos: AVE MARIA, &c.

Nam. 218
Joan. 3.
Aug. tr. 12
in Ioan.
Ter. lib.
Centr.
Marc.
F. Jah. 4.

Leo rugiet: quis non timebit? Ex Amos cap. 3.

§. 1.

La peste de otras Ciudades, es aviso piadoso para las que no la padecen.

6. Entremos desde luego sin mas preambulos, a oír, y observar lo que oy nos dize el Profeta Amos en el Texto de mi Tema: *Leo rugiet, quis non timebit?* En dando el Leon bramidos, quien avrá que no tema lo terrible de sus garras! Habla a la Istra (segun el sentir comun de los Expositores) al antiguo Pueblo, con quien estava Dios enojado; y introduce a su Magestad en metafora de vn León furioso, que brama por el monte para que temiendo los Israelitas sus justas amenazas, traten de aplacar su indignacion con la penitencia; mas no parece sino que habla con nosotros en la ocasion presente. Catolicos, Dios muestra que esta enojado: *Leo rugiet;* quien ay que no tema sus justificadas iras? *Quis non timebit?* Quando el Leon brama (dize San Ilidoro) toda la campana tiembla: Estando indignado Dios, quien no ha de temblar, y temer? Todos, todos: *Quis non timebit?* Tema el pecador (dize el Venerable Padre Gaspar Sanchez) sino publica con zelo de la honra de Dios sus justas amenazas: tema el pecador que se esta de asiento en la culpa: tema el virtuoso, que se dexa ocupar de la tibieza: tema el Superior, el Juez, el Sacerdote, el Ministro, el Noble, el poderoso, el rico, el pobre, temamos todos: *Quis non timebit?* Pero que se ha de temer? Como se ha de temer? Y que se ha de hazer, para no incurrir en lo que se teme? La respuesta destas preguntas, será la materia del Sermon.

Hug. Card.
con Castro,
Ribera,
Sanchez,
& alij, in
Amos 3.

Isidor. lib.
22. Ethio.

Sanct. in
Amos 3.

Isidor. ubi
supr.
Berc. redu.
lib. 10. ca.
57. n. 3.

cafamidades, para q sus hijos los Catolicos, dispierten del sueño de la culpa. No son otra cosa las guerras, las hambres, y las pestes, que padecen vnos (dize S. Cipriano) sino avilos de Dios, para que se enmienden los otros: *Plectuntur interim quidam, et ceteri corrigantur.* Por esto llamo §. Agustin a las plagas de los Egypcios, erudicion de los Israelitas: *Plaga Egypciotum eruditio est filiorum Israel.* Que es ver encendido el fuego en la casa del vezino, sino vn aviso, q quites la materia, por donde pueda passar tu voracidad a tu casa? Allá lo canto vn Poeta: *Tua res agitur, paries cum proximo ardet. Felix quem faciunt aliena pericula cantu.* O Catolico! Quatro años ha, que oimos plagas, calamidades, la peste de Murcia, la de Cartagena, la de Orán. Te has hecho defendentido, porque estava lexos? Ya viene cerca, ya está en Malaga. Oye, oye, q es aviso misericordioso para ti, el azote que está descargando allá: *Tua res agitur, paries cū proximo ardet.*

Pier. Val
lib. 1.
Vid. Despa.
ser. 12. n.
3.
Cip. ser. 5.
de lapsis.
Aug. ap.
Mend. in
1. Reg. 3.
num. 12.
Simil.

Horat. lib.
2. epist.

8. Quarenta dias continuos con sus noches llovio sobre la tierra, quando la Divina Justicia hizo aquella primera general cistrena de su indignacion, anegando el Mundo con el Diluvio Universal: *Fausta est pluvia super terram quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* Caso admirable! Para que es esta dilacion de dias? Si está Dios justísimamente indignado contra los pecadores; por que no acaba con ellos de vna vez? Ya no está Noé con su familia en el Arca? Pues mueran los pecadores todos juntos, para que así quede en la posteridad mas temida la ira de su Magestad; pero en quarenta dias? Si, dize San Juan Chriostomo, que quiso Dios en medio de su rigor mostrar lo grande de su misericordia: *Pro sua misericordia tanta alteram productione usus est.* Pues que, no huvio muerte alguna en estos quarenta dias? Si huvio, y muchas, dize el Santo, que todos

Gen. 5.

Chri. hom.
25. in Gen.

los dias iba muriendo mucha gente. Pues donde está la misericordia? En esto mismo. Deme Dios su gracia para explicarlo. Avisó Dios al Mundo, que le esperaria 120 años: mandó a Noé, que fabricasse el Arca, y predicasse a los pecadores su indignacion; y aunq̃e quito 20 años de aquel numero, viendo su impenitencia, bolvió a avisarles siete dias antes que llouiesse. No se enmiendan, ni lloran sus pecados: Vaya vn diluuió, y mortandad que los acabe; pero no los acabe todos juntos, para que se vea en medio del rigor la misericordia. Aneguense vn dia las Ciudades, que están en los Valles mas profundos, suba el agua el dia siguiente a las Ciudades mas altas, vaya así de dia en dia cubiendola inundacion, para que el castigo de los primeros, sirva de aviso a los que quedan con vida, vean los de vna Ciudad, que mueren los de otra, para que viendo que le les acerca la muerte, impidan con la penitencia, que llegue el castigo a ellos. Es esta misericordia? Y grande, dize el Christofoतो: *Volēbat enim propter magnam misericordiam, etiam aliquos ex eis castigatos generalem hanc interuentionem effugere, cum ante oculos viderent proximos suos perire, et imminere sibi communem interitum.* O misericordia grande con esta Ciudad! No la veis? Etended la vista hasta Malaga. Vereis, que en aquel diluuió de confusiones, mueren vnos en los Hospitales, mueren otros en sus casas, y aun en las calles mueren muchos. Y vivimos nosotros? Y en Granada ay salud? O alabada sea la paciencia de Dios, que así nos avisa, para que nos enmendemos! Pecaódores dotmidos, brama el Leon allí, para que despertemos acá: *Leo rugit.*

Rubi sup.

S. II.

Ay que temer, no tanto la Justicia de Dios, con que castiga, como la misericordia con que preserva.

9 **S** Abido ya porque llama Leon a Dios el Profeta: *Quis non timebit?* Quien ay que no tema, viendo a su Magestad enojado? Pero que se ha de temer? Esta es la primera pregunta. Hemos de temer la indignacion de Dios? Para este fin (canta la Iglesia) embia su Magestad las pestes a los Pueblos, para que los mortales conozcan, y teman su indignacion Divina: *Et mortalium corda cognoscant a te indignante talia flagella prodire.* Que hijo no teme, viendo que enojado su padre toma en la mano el azote para castigar a su hermano? Que teme? Que llegue hasta el el enojo, y azote de su padre. Vemos en Malaga el azote de la peste sobre uestros proximos, y hermanos: *Quis*

Eccl. in orat. pra. p. 1. Simil.

non timebit? Como no hemos de temer, que llegue hasta nosotros el azote? Si, Catolicos, temamos castigo semejante.

10 Elige Dios a Josue por Governador de su Pueblo, y le vereis (Fieles) temblar despavorido, tanto que se pone a animarlo el mismo Dios: *Confortare, et esto robustus.* Josue no obstante prosigue en su temer; Dios repite confortarlo: *Confortare, et esto robustus valde.* Tercera vez tiembla, y teme; y tercera vez le manda Dios con imperio que no tema: *Eccc praecepit tibi, confortare, et esto robustus; noli metueri, et noli timere.* Josue Santo, que temes? De que tiemblas? Que te asusta? Si es el peso del gobierno, prudencia es atendiendo a solas tus fuerzas; pero teniendo palabra de Dios, que te asillira propicio: *Tecum est Dominus Deus tuus,* es puslanimidad vituperable dexar posserte del temor. Que temes? No llevas en ti, y contigo la Imagen de Jesus, que (como ponderó San Ambrosio) te librará de todos los peligros? Repara, que todos los que salieron de Egipto, murieron: murió Aaron, murió Maria su hermana, murió Moyses; y en ti ha conservado Dios la vida, por la Imagen de su Hijo: *Quicumque exierunt de Aegypto, perierunt in deserto, mortuus est Aaron, mortuus est Maria, mortuus est Moyses, solum Iosum Nave Nominis sacri similitudo servavit.* Como con la experiencia de tantos favores, temes? Dexadle, que tiene razon de temer, dize Nicolao de Lyra. Que dixo Dios a Josue, quando le encargó el gobierno del Pueblo? Que se lo eneargava porque avia muerto Moyses: *Moyse servus meus mortuus est, et.*

Vid. Desp. ser. 21. n. 47.

Iosue. 1. Mond. in 1. Reg. 3. num. 11. suo 16.

Ambros. in Epsal. 118.

Iosue. 1.

Deut. 34.

Num. 20.

Lyra in Iosue.

11 Pero oy (Fieles) no deseo tanto, que temais la indignacion de la Divina Justicia, como la templanca benigna de su misericordia. No ay duda, que es misericordia para Granada, que no le aya alcanzado el castigo de otras Ciudades; pero quea viendó pecados en Granada, aunque demos, que aya en las otras partes pecados: castigue Dios con la pestilencia otras Ciudades, y se dexa a Granada in castigo? O que misericordia de tanto susto! Teman allá la Justicia; pero temamos acá esta Misericordia. Doy la razon. No ay ira de Dios tan grande (dezia San Geronimo) no, como ayrrarle Dios en esta vida contra los pecadores: *Magna ira est, quando peccantibus non irascitur Deus.* El mayor castigo que les puede embiar (dize S. Agustín) es no castigarlos: *Illi Deus irascitur, quem peccantem non flagellat,* que fue lo que dixo David de vnos pecadores, sin remedio, que no serian castigados con los hombres: *Et cum hominibus non flagellabatur,* porque (como advirtió el Bletense) no castigandolos Dios con los hombres en la vida, dava a entender, que tolerava su castigo con los demonios en la muerte: *Qui non flagellantur temporaliter cum hominibus, in perpetuum flagellabuntur cum demonibus.* Por el contrario, la mayor Misericordia es vfar Dios con nosotros en esta vida, lo que parece rigor, dize San Geronimo: *Quae putatur, esse asperitas, clementia est.* Son rigores de Cirujano (dize San Agustín) que aunque causa dolor, lo causa porque conduce a la salud: *Dolerem ingerit, sed ut perducat ad sanitatem.* Por esto, aunque nos duela, pagamos al Cirujano; y por esto debemos dar gracias a Dios, quando nos castiga. Te alabare, Señor, (dezia Isaias) porque te has ayrrado conmigo: *Confitebor tibi quoniam iratus est mihi.* David confessava, que le cuituvo muy bien la humillacion, y el trabajo: *Bonum mihi, quia humiliasti me.* Y el Santo Job deseava por su consuelo mayor el no tenerlo, y que no cessasse Dios, de asirgirlo con calamidades: *Et haec mihi consolatio, ut affligens me dolore, non parcat,* porque esperaba así (dize S. Gregorio) que fuesse perpetuo su consuelo en la Eternidad: *Ac si apperte diceretur, quia ideo hic quibusdam parcat, ut nos in perpetuum feriat, ideo me hic feriat non parcendo, ut imperpetuum parcat.* Ea, que no dixen bien, que teman en Malaga la Justicia, y que temamos acá la misericordia. Den gracias allá por la misericordia, con apariencias de Justicia, en la peste que padecemos; y temamos acá no sea Justicia, con apariencias de misericordia, el que no la padecemos.

Hier. epist. 2. ad cast. August. in Epsal. 89.

Epsal. 72.

Per. Blas. epist. 9. Hier. ubi sup.

Aug. ser. 34. de sep.

Isai. 12. Oteast. lib. Epsal. 118. Aug. ubi Job. 7.

Greg. lib. mor. 7. c. 8.

12 Hasta aora entendia yo, que Maria sola, la hermana de Moyses, avia sido castigada, quando ella, y Aaron murmuraron de su hermano: pero Salviano me obliga a sentir; que llego a Aaron tambien el castigo: *Coercitio lepra huiusmodi non Mariam tantum, sed et Aaronem humiliavit.* Direis, que el Texto habla solo de Maria. Esta fue la que luego se halló cubierta de lepra contagiosa: *Eccc Maria apparuit candens lepra;* la lepra no alcanço a Aaron. Es verdad, dize Salviano; pero le alcanço la confusio de ver, que esse contagio no le alcançasse. Humilleste, y confundase Aaron al ver, que siendo complice en la culpa con su hermana, ay lepra, y contagio para su hermana, y a el dexa Dios con su perfecta salud: *Maria enim supplicio afficitur, et Aaron confusione metetur.* Que lecreto será este? Diria Aaron. Yo con la misma culpa, que mi hermana; y te acuerda Dios de mi hermana; para corregirla, no de mi? O confusio temerosa! Mi hermana ya tiene el consuelo de pagar en esta vida su culpa; pero que será de mi, que teniendo la misma deuda, no me pide Dios que la pague? Veis ay (dize Salviano) de la fuerte que humilló Dios a vn tiempo a Aaron, y a Maria, a esta con la lepra; mas con el consuelo de que ya pagava su culpa; pero Aaron con la confusio, y susto de si feria su castigo mayor por no pagarla: *Non Mariam tantum, sed Aaronem humiliavit.* O Catolico Auditorio! Ay en Granada pecados? Hablad, conciencias, dezidlo coraçones, ay pecados? Que dezis plazas, calles, casas, Audiencias? Ay pecados? Ladrillos, y piedras de estos Templos, que dezis? Polvo deslitos concursos, ay pecados? Pues demos, que aya en Malaga pecados semejantes, allá ay peste, y en Granada no: Allá pagan su culpa, y acá no vienen executores para que pagemos? O confusio! O temor! Temblemos desta misericordia, no sea para mas funesto castigo: *Quis non timebit.*

Vid. Desp. ser. 21. n. 18. Salvo. lib. 2. de provid. Num. 12.

S. III.

No ha de quedar se el temor, non parcat, porque far a dexar las culpas de raíz.

13 **M**AS no ha de quedar se en temer, dize el Profeta; es menester temer de la fuerte que temen los animales al Leon: *Leo rugit, qui non timebit?* Es cosa rara, la que del Leon escribe S. Ambrosio. Sale de su cueva para cazar, y con solo arrojar vn bramido por el monte, obliga a los animales todos que lo oyen a detenerse; y como si los atara de pies, y manos, se paran donde los coge, despavoridos:

Resp. lib. 6 in ap. c. 1.

Amb. lib. 6

Hexam. cap. 7. Plal. 103. Bera. ser. 11. in Plal. 90.

Rugientis fonsu veluti quidam vi attonita atque ista desistant que fue lo que dixo David, y pondero divinamente S. Bernardo: Catuli leonū rugientes, ut rapiant. De fuerte, que los animales, no solo temen el bramido del Leon, sino que paran sin proseguir su carrera. Pues, Catolicos: Leo rugit. Ya oimos el bramido temeroso de la Divina Justicia en esta peste, ya tememos: pero como hemos de temer? Esta es la segunda pregunta. No solo hemos de temer la Justicia, y Misericordia, sino parar en la carrera de las culpas, pues oimos el bramido del Leon. No avéis visto a los niños en la escuela, de la fuerte que temen a su Maestro? Toma este el azote en la mano, viendolos divertidos, jugando, y sin estudiar su lección; y ya a vno, y a otro castiga con el azote. Que hazen los demás? Temen, tiemblan, se encogen. Es así, pero mas hazen; dexan el juego, y se ponen a leer, o escrivir cada vno lo que le toca O Dios, y lo que enseñan los niños! En hora buena temamos el azote, con que venis castiga Dios las otras Ciudades, con quienes etamos en la escuela mismas; pero en mejor hora dexemos, con el temor, el juego de los vicios, y atendamos cada vno a la lección, que ha de dar quenta: *Ex altis calamitatibus* (dixo San Gregorio Nazianceno) *hoc commodi capiendam est, ut nostris rebus recte proficiamus.* Esto sí; pero quedarle en solo temer, de qué ha de servir, sin la enmienda de costumbres? Ya veremos al Rey Baltasar todo demudado entre las delicias de vn combite: *Facies Regis commutata est.* Ya le conturban pensamientos horrosos: *Cogitationes eius conturbabant eum.* Ya las rodillas con el terrible susto, se hieren vna con otra: *Genua eius ad se invicem collidebantur.* Sacrilego Rey, qué tienes! Temor de vna mano, que escrivia la sentencia de su muerte. Y qué más? Nada más. No llora sus culpas, y sacrilegios? No pide misericordia? Nada haze mas que temer. O infeliz Rey Baltasar! Tu moritas con deldichada muerte, por no aprovecharte del temor.

Simil.

Nxia, ap. Schol. Dan. lib. 3. Paral. cap. 62.

Dan. 5.

Marc. 3.

14 Fieles, hallaremos esto en Granada? Digalo aquel ciego de Bethsaida, a quien dio vista Jesu Christo S.N. Preguntóle su Magestad, si via alguna cosas; y respondió así: *Viso homines velut arbores ambulantes.* Veo (dize) algunos hombres, que andan como los arboles. Hombre, qué dizes? Parece que aun estás ciego. Los arboles no andan; como pueden andar como los arboles los hombres? Bien vió (dize San Pedro Christologo) que le avia dado vista Jesu-Christo, no vió los hombres como columnas firmes, sino como arboles in-

constantes, para que entendamos, que nuestra vida mortal no es mas de vn correr desde la primavera de la mocedad, hasta el invierno de la vejez, es vn passar, como los arboles, desde el florecer al secarse, desde la salud a la enfermedad, y desde el vivir al morir: *Quia post curam Christi oderat, quod homines velut arbores transirent in hoc seculo, non manerent.* Es este el misterio de ver los hombres como arboles? Aun es mas, dize el Padre Mathias Fabro. Vereis, que quando sopla vn viento fuerte, los arboles inclinan, como humillandose, sus ramas, tiemblan, y se estrenecen sus hojas; empiezan a moverse, como que quieren irse con el ayre; pero las rayzes? Fixas, y mas fixas en la tierra. Es así, que se humillan, y tiemblan con la violencia del viento; pero es tambien así, que se quedan afijos en la tierra, como te escavan; y aun mas de lo que escavan, dezia Seneca: *Ipsi enim vexations constringuntur, & radices certius figit.* Doy las palabras de Fabro: *Quando arbores vento agitantur, tunc apparent quasi emigrare, & stationem suam deservere velint, verum cacumina tantum, & frondes movent, non stipitem, quæ terra affixa eodem semper loco hærent.*

Chris. ser. 176.

Simil.

Stoec. lib. de Provi. Fabr. in Silo. vocat. Domin 7. post Pent. n. 3.

15 Pues aora, Christianos: Es esto lo que podemos ver en Granada? Sopa fuerte el viento de vna pestilencia, que se ha hecho? Todos se asustan, todos temen, y tiemblan, como las hojas del arbol. Bien; mas qué rayzes le han arrancado de culpas? Qué odios, qué amancebamientos, qué tratos injustos, que galas superfluas, ó profanas se han destruydo? Mas: Qué confesiones buenas; qué restituciones, qué limosnas, que penitencias se han hecho? Aora siete años, quando la plaga de langosta, ya os acordareis lo mucho que huvo de procepciones, y rigores. Y por qué? Por quatro granos de trigo, que podia comerse la langosta; y aora à la vista de vna peste, que se come haciendas, y vidas, que se ha hecho, y que se haze? Nada: Las rayzes quedas? Vn solo Sermon, que predicó Jonás en Ninive amenazando su ruyna, fue bastante para que fueran los Ninivitas exemplares de penitencia a todo el mundo; ya van hasta ayer quatro grandes Sermones en esta Iglesia, y Sagrario, que es la penitencia, que en ellos le ha pretendido: O ciego de Bethsaida! Mira à Granada, y veras andar muchos hombres, como arboles: *Velut arbores ambulantes.* Verás, que se humillan, que tiemblan, y que parece se mueven; pero que se estrañan con las rayzes fixas en la culpa, sin mudar de vida: *Velut arbores ambulantes.* *Pari modo* (concluyo el doctissimo

Ionas 3.

Vbi sup.

fimo Fabro) *homines multi peccatis valde afflicti, videntur interdum moveri in conitione, aut in calamitate, seu propria, seu aliena; verum capite solum annuunt, non cordes; vento enim tribulationis vel timoris cessante, eodem loco & loco insistent manent, quo prius hærent.* No Fieles, no hijos de Dios, no sea así. Temblemos como los arboles; pero sea arrancando las rayzes de la culpa, para poder ser trasplantados al eterno Paraíso. Temamos el bramido del Leon; pero sea (como los animales) parando en la carrera de los vicios: *Leo rugit, quis non timebit?*

S. IV. No solo se han de dexar las culpas passadas, sino emendar las costumbres.

16 EA, Catolicos, sabemos ya lo que hemos de temer, y como hemos de temer, que remedio para no incurrir en los castigos, que tememos? Esta es la tercera, y vltima pregunta: *Leo rugit, repite el Profeta, el Leon brama.* Por que? Es el Leon zelosissimo de su consorte, escriven Plinio, Berchorio, y San Geminiano. Conoce el adulterio por el olfato, y bramando le quita la vida con sus garras; pero si antes de bolver con el Leon la adultera, se lava, en las aguas de alguna fuente, ó rio, ni conoce el Leon el delito, ni lo castiga: *Tegitur eius culpa* (dize Berchorio) *Leone non percipitur, nec ab eo vulneratur.* Aqui vemos, que teme la Leona las garras de su consorte ofendidos; pero se lava antes, para no incurrir en ellas garras que teme. O alma Christiana, esposa de Jesu-Christo! Has ofendido à tu Divino Esposo? Has adulterado con el desordenado amor de las criaturas, faltando à la lealtad que le prometiste? Temes por esso venir à las manos deste Leon de Judá? Temes la furia de vna peste? Pues lavate: antes en las aguas de vna verdadera penitencia; que esse es el medio para no venir à sus garras. No ay otro; pero no aviendo otro, que se haze? Ya (dizeis) se ponen guardas cuydadolas en las puertas. Bueno, y necesario es ello; mas ponet guardas en el ayre: ponet guardas en las vidas. No es posible. Pues tampoco lo es librarnos de la peste, sino nos guarda mano superior. O, que ya se hazen rogativas à Jesu-Christo Señor Nuestro, à su Madre Santissima, y à los Santos Abogados! Bonissimo es ello, pero falta otra rogativa. A quien? Pues ay otros à quien pedir, mas que à Jesu-Christo, à su Madre, y à los Santos? Sí ay, y ella es la rogativa que falta, y la que vengo à hazer oy. Presto me daré à entender.

Plin. lib. 8 cap. 16. Berch. lib. 10 red. cap. 57. Ioan. à S. Gemis. lib. 5. cap. 15. Oficia 2.

Apoc. 5.

Plal. 126.

7. Predicava el gran Bautista à vn numero solo concurso, que hizieran digna penitencia por sus pecados. *Facite fructum digni penitentia* y para mas moverlos, dezia: Penitencia, mortales; porque os hago saber, que ya la aseguro, ó hacha está puesta à la raiz de los arboles, para talar al que no llevara fruto: *Iam entus securis ad radicem arborum posita est.* Como si dixera (explica el Christofostomo) sabed, que la ira de Dios os amenaza, sino hazeis penitencia de vuestras culpas: *Securis, id est acutissima ira.* Y qué amenaza? La muerte, ó la mortandad, dize Euthimio: *Securis mors, arbores sunt homines, radices eorum vita.* Valgame Dios! Ya que ha de valerle el Bautista de algun simbolo, para significar la ira de Dios en vna mortandad, por que la compara à la hacha del leñador: No ay otros simbolos, que le demuestran mas leveda? Diga, que es vna espada cortadora de dos filos; que espada vió David, quando la peste de su Exercito: *Et evaginatum gladium in manu eius.* Diga, que es vn rio de fuego (como el que vió Daniel) que viene asolando vidas; pero hacha de leñador? *Securis?* Por que? Sirvanos esta fabulilla, para entender el misterio. Junta ronse en vna ocasión los arboles (escrivian el erudito Aresio, y Causino) no à elegir Rey, como leemos en el libro de los Juezes, sino à defender, y tratar de poner remedio en los repetidos daños, que recibian de los hombres, que vnas los cortan, otros los asietran, otros los labran. Qué es esto? Dezia el Presidente. No ha de aver remedio para impedir tanto mal? Huvo en la junta varios pareceres. Dezia vno, que seria bien ir con mano poderosa à destruir los instrumentos. Replido otro, q siendo los hombres como son, mas poderosos, antes seria irriarlos; que el mejor medio era pedirles con humildad, que no les hiziesen daño, ofreciendo pagarles algun tributo. Buen medio es esse, dixo el cedro; pero ay otro mas eficaz, q es pedirnos vnos à otros el remedio. Quedaronse confusos, y el se explico desta fuerte, con que aristas (preguntó) nos hazen daño los hombres? Con muchissimas, ya se ves con la hacha, con la sierra, con la azuela con el escoplo, y otras. Pues reparad (dixo) que en todas estas armas ay dos cosas, ay el hierro, y acero con que cortan, y ay el cabo, y armadura con que se tienen. Este cabe, de qué es? De madera. Quien la dio? Los arboles mismos. Pues pidamos vnos à otros, que ninguno de madera para los instrumentos; y así no avrà instrumentos con que nos lastimen los hombres: *Itaque* (dixo la eloquencia de Cautino, en nombre del cedro) *ere esse arborum, ut ligna ducarent*

Math. 3.

Chris. lib. Eub. ibi.

1. Par. 22. Dan. 7.

Simil.

Ares. de tribul. dis. 27. n. 12. Caus. lib. 10. simb. num. 70.

Vbi sup.

dominibus, que ipsi in perniciem arborum convertunt.

18 Ya podeis (Catolicos míos) entender á lo que voy. Llamo el Bautiſta aſſegur, y hacha á la ira de Dios, que viene talando vidas con la peste, para que sepamos, que si amenaza la hacha de la peste á nuestras vidas, es porque nuestras malas vidas han dado maderá para el cabo de la hacha: *Securis ad radicem arborum posita est.* Sepa el arbol pecador, que si viene sobre él la aſſegur de la Divina indignacion á cortar la raíz de su lozania, primero dió el con sus pecados la armadura para la aſſegur: *Securis ad radicem arboris posita est, inquit Sanctus Precursor.* (elegriva el Obispo docto Arelio) *sed manubrium lignum quis illi tribuit? Non alij quam nos ipsi.* O Fieles! Aquí está el daño; pero vamos al remedio. Bueno, y loable es, pedir á Dios nos preſerve, por los méritos de Jesu-Christo, de Maria Santísima, y de los Santos: pero oy vengo (como el cedro) á pedir á vosotros mísimos la preſervacion, rogativa que me enſeña á hazer San Cipriano, y que es la rogativa que falta: *Preces ipsas ad vos prius veritimus, quibus Deum pro vobis ut miseretur oramus.* Empiezo, pues.

Ar. ubi supr.

Cin. lib. de lapsi. sine.

19 Señores Sacerdotes de Jesu-Christo, á vuestro zelo encamino primero mi rogativa: *Preces ipsas ad vos prius veritimus.* La peste nos viene amenazando: *Securis ad radicem arborum posita est.* Este Christiano pueblo está temeroso: *Quis non timebit?* Por el Altísimo Señor, que se ofreceis en el Altar, os ruego (el menor de todos, è indigno de este nombre) que con vuestra fervorosa oracion, y santa vida, detengais la peste. Ahora avia yo de baxarme, para que subiera á este Pulpito el que en el mismo predicó, el Venerable Padre Maestro Juan de Avila, Apoitol de Andalucía, exemplar, y fiscal, q será tambien de Sacerdotes. Oid (señores) palabras formales deste Apostolico Varon, predicando á Sacerdotes: (dezia con aquella voz de trueno) *O quando seamos presentados en el Juzyo de Dios, y nos hagan cargo de las guerras que ay (aquí) de la pestilencia, y de todos los males espirituales, y corporales que ay en el mundo, por ventura amargará entonces aver sido Sacerdote?* No demos los Sacerdotes, maderá de culpas, y de vida tibia, y no avrá aſſegur de penas. Ministros Eclesiasticos, y Seculares de la Inducatura de Granada: *Securis ad radicem posita est.* Por la Pasion de Jesu-Christo N. Redemptor, os ruego, que atajéis que llegue la peste, no dando maderá de injusticias, y tiranias para la hacha de la indignacion de Dios: *Preces ipsas ad vos prius veritimus.* Nobles, y Cavalleros de esta Ciudad, por aquella Corona

Ven. Roll. plat. 2. á Sacra. in pñ.

de espinas que atormentó la Cabeça de Jesu-Christo, os ruego, que detengais la peste, no dando escandalo con vuestras malas costumbres: Ricos, y poderosos de Granada, por aquel amor con que se entregó á la muerte Jesu-Christo, os ruego, que no dexéis llegar la peste, haciendo los granos que encierra la codicia, y el dinero que ocultan las gavetas, para el foco de tan extremas necesidades; que de no, dareis con vuestra avaricia maderá, para que la hacha de la peste venga á cortar hazien-das, y vidas. Pecadores de todos estados de Granada, con vosotros todos hablo, á todos ruego, por el Santo Christo de la Salud, que detengais la peste, no dando armadura para la aſſegur de Dios con tantas culpas, escandalos, y abominaciones. Oídme, os ruego, por la Virgen Santísima Maria que si queréis, no llegará la peste á Granada, porque este es el medio que ay para no incurrir en los males que tenemos: *Quis non timebit.*

S. V.

Debe ser la Penitencia presto, porque no es segura en la muerte.

20 **E**A, Christianos míos, que aguardais! Los pecados se han de dexar fozosamente para salvarse. A que aguardais! A que la peste venga! No parece que sabeis que es peste. Subid, subid á vna eminencia, desde donde se pueda descubrir vna Ciudad apesada. Pero no: Mejor será que imaginéis, que ha entrado la peste en esta Ciudad. Ojala, que quede en sola imaginacion! Aplicad vuestros sentidos á lo q passa, para conoecer que es peste. Abrid los ojos, que veis: Aquí se cae vn hombre muerto, allí llevan otros enfermos al Hospital, por esta calle van carros de ropa para quemarla, por aquellos otros difuntos, y algunos medio vivos para el carnero, todos palidos, confusos, llenos de asombro, y turbacion. Despertad los oidos, que se oyen Clamores, suspiros, lamentos, y llantos, y continuos ayes en las casas, en las calles, en las plazas, de toda fuerte de estados, vivos solo para poderse quejar. Avivad el olfato, que se huele: Vapores pestilenciales, que atollgan, sin que balten conſecciones aromaticas que los templen. Excitad el gusto, que se percibe: Continuas amarguras, y sin labores, sin tener con el fusto apetencia de comida. Aplicad el tacto, que se toca: Rece- los, y temores, de si está lo que tocáis apesado, y qualquiera granillo lo sospechais landre. Que es peste? En donde no ay padre para hijo, ni hijo para padre, ni amigo para

para amigo, ni pariente para pariente: por- que vezinos, deudos, y amigos, se portan, como si fueran de contraria ley, y profesion. Que es peste? En donde falta el funeral, y honras de los difuntos, sin aver quien atienda sino á su peligro propio. Que es peste? En donde es necesario, que entieren con priá los vivos á los muertos, para no morir como ellos, y en donde enuerran mañana á los que ayer enterravan á los otros. Que es peste? En donde salen los hombres de sus casas con la confusion, y espanto á buscar entre las fieras alivio. Que es vèr al otro que se abre su sepultura en vida, para que no le falte en la muerte? Aquí viene vno diziendo sus pecados á gritos, sin hallar quien le absuelva de ellos. Cessan los concursos de los Templos. Sagrados no ay Sermones para consuelo del Alma; y quantos, y quantos mueren sin los Santos Sacramentos! Palmados todos, turbados, atonitos, ni se hablan, ni se conocen. Que es esto? Christiano. La peste en relacion, experimentada que será? Que será vèr en Granada esta desdica? Aguardas (pecador) á verla, para llorar tus culpas? Y que se yo si hallarás entonces tus lagrimas el perdón?

Act. 19.

21 Ha, Ezechiel! Oygame, que habla Dios á su profeta. Dime (se pregunta su Magellat) que será bueno hazer de vna vid, que he cortado porque no llevava fruto? *Quid fiet de ligno vitis?* Que me dizes? Profeta. No respondes? Pues oye, que yo te diré lo que se ha de hazer de esta vid: *Ecco igni datum est in escam,* sabe que ha de parar en el fuego. La vid, Señor: Bolved los ojos, Dios mio, mirad esta vid, que si saltó á su obligacion de dar fruto, ya llora porque faltó. No es así? Fieles. No aveis visto llorar las vides en muchas ocasiones? Señor, que llora esta vid. Así es: pero quando llora? Quando recibe el golpe de la aſſegur, con que la corta el labrador. Vid, pues, que aguardó á llorar á quando recibe el golpe, no le queda (dize Dios) otro recurso que el fuego: *Ecco igni datum est in escam.* Al fuego, al fuego, que no llora la vid de arrepentida, que llora de lastimada. O pecador infu- tuosa vid! A quando aguardas el dexar, y llorar tus culpas? A quando llegue el golpe de la pestiencia, podandote con vna muerte arrebatada: Temo, y teme que pararas en el fuego: *Ecco igni datum est in escam,* que aunque no niego, que si fueren aun enton-

Simil.

ces tus lagrimas verdaderas, alcançarás el perdón, que se yo, que se yo si llorarás entonces, como la vid, de lastimada, pero no de arrepentida.

22 A quando aguardas? Que está dando bramidos de amenazas justas el bravo Leon de Juda, Jesu-Christo Dios, y Hombre, ofendido de los hombres! *Leo rugit.* A quando aguardas, que no temes lo justísima indignacion, que puede, como lo mereces, destruirte? *Quis non timebit?* A quando aguardas, que no tiembas de la piedad que se conserva la vida, siendo merecedor de mil muertes? *Quis non timebit?* Que hazes, que no arrancas con el temor las rayzes de las culpas, y sus ocasiones? Que hazes, quando no hazes la debida penitencia de tus pecados, pues está ya la aſſegur á la raíz del arbol para talarte vida? Que hazes, que no lloras en vida tu mala vida, pues es tan dudoso, que aciertes á llorar como debes en la muerte? Dios muestra, que está enojado: *Leo rugit!* Que hazes, que no te arrojas á estos Sagrados pies á pedir misericordia? Pero oye antes mi rogativa, para que oyga la tuya Jesu-Christo. Mirale, inclina á la cabeza para llamarte. Mira, que la inclina para ponerte, oveja perdida, sobre sus ombros. La inclina para escuchar tus ruegos. La inclina, diziendo de si, con la cabeza á tus justas peticiones. Pues clementísimo Señor, y Dios de toda consolacion, impedireis que llegue la peste, si me enmiendo? Que si, nos responde. Amanúsimo Dios mio, me perdonarás, si me arrepiento de mis culpas? Mira, que dize que si, inclinando la cabeza. Ea, pues, Señor misericordiosísimo, ya me arrepiento, ya me pela, y me arrepiento por ser vos quien sois, tan infinitamente bueno, santo, y amable sobre todo. Quisiera, bien mio, aver muerto mil veces, antes que aver ofendido á tan Soberana, y amable Magellat. O mi Dios! O mi Padre! O mi Redemptor benignísimo! Ya se acabó, con vuestra gracia, el ofendoros. No mas enojos, no mas daros el menor disgusto, que estuve ciego de maliciozo, quando me atrevi á desagradaros. Vida, y salud os pido, no para servir mas al demonio, al mundo, y á mearne, sino para emplearla en satisfacer, por mis culpas, y serviros. Misericordia, Señor, misericordia, pedo, gracia, para it á glorificaros eternamente en la gloria: *Quam mihi, &c.*